HOMENAJE AL MAESTRO LUIS ASTEY*

*José Ramón Benito***

Nos reúne aquí, esta tarde, el afecto y la admiración, el respeto y la gratitud que todos sentimos por el Maestro Luis Astey.

Como celebración en memoria de un ser querido, produce en nosotros sentimientos encontrados: por una parte, pesar por su ausencia. Por otra, satisfacción y aprecio por lo que su presencia ha sido para nosotros. “Todo arte tiene por misión impedir morir eso que es mortal —ha escrito un autor— y el arte de vivir es el arte supremo.”

El griego antiguo estimaba la muerte suficientemente justificada por la belleza de aceptarla por una noble causa.

Creo no equivocarme al pensar que el Maestro Astey gustó del arte y se interesó tan seriamente por la cultura griega porque de algún modo él compartía estas ideas.

Una vida que alcanzó frutos tan excelentes y maduros, una vida vivida en la dedicación ininterrumpida hasta el último momento en aquello que puede ennoblecerla es una vida que ha encontrado una justificación y queda para nosotros como un estímulo, un aliento y una fuente de enseñanzas.

La medida y delicadeza que caracterizaron al Maestro Astey constituyen un tinte especial de su persona y se conjugan con la diversidad,

* Palabras leídas por su autor en la inauguración del acto celebrado en el Auditorio Raúl Baillères el 29 de enero de 1998.

** Director de la División Académica de Estudios Generales y Estudios Internacionales, ITAM.

JOSÉ RAMÓN BENITO

la amplitud y la profundidad de los temas que trató y la pasión que en ello puso.

Todos los que tuvimos la gracia de tratarlo disfrutamos de su cálida presencia. Todos, seguramente, familiares, amigos, discípulos, colegas, nos sentimos honrados por ello.

Nos acompañan en el presidium la Mtra. Alma Wood de Astey, esposa del maestro y su hijo Gabriel Astey Wood, la Dra. Margit Frenk, la Dra. Ivette Jiménez, la Sra. Ma. Antonieta Rodríguez Vizcarra, el Lic. Javier Beristain Iturbide, el Dr. Mauricio Beuchot, el Dr. Ruy Pérez Tamayo y el Mtro. Antonio Díez Quesada.